

Testimonio de Tatiana Oroño



Idea Vilariño con Tatiana Oroño, Florida, 1995. Foto de Silvia San Martín.

Caro Oscar:

Hay solicitudes que complican la vida tal como advertías cariñosamente y la tuya, tal vez para bien, pertenece a esa estirpe de asuntos que traspapelan jornadas y papeles. Motivó tu solicitud el ofrecimiento de la foto (Silvia San Martín, Florida, 1995) chocando tazas de café con leche con Idea. Advertiste que la circunstancia tenía que haber sido el encuentro de celebración y homenaje al cincuentenario de la Generación del 45. Dado que así fue gracias a la iniciativa del profesor Hugo Riva y debido a que yo estuve y tú no, quedé comprometida a dar un testimonio que acompañara la fotografía.

Parecía sencillo y como adelanto te mandé unas líneas que repasó porque siguen siendo el mejor momento de esta *recherche* del tiempo perdido. Aquella celebración en la que participábamos decenas de profesores de varias generaciones y de todo el país, transcurrió en un establecimiento de ladrillos rojos y habitaciones espaciosas (destinado a retiros espirituales de alguna congregación) envuelto en aire límpido y extensiones verdes. Esa postal es mucho más nítida que el registro de las sesiones académicas que recuerdo borrosamente y a las que me referí en una nota (titulada “Cincuenta años no es nada”) destinada a su publicación no recuerdo en qué revista y que no puedo encontrar. Ya se sabe que el olvido es una forma de la memoria (Jorge Luis dixit) pero de lo que vine a enterarme ahora es de que es una forma tiránica de la desmemoria: puede más que la voluntad de ordenar los recuerdos. Así que en obediencia a sus leyes redondeo el *flash* evocativo: como para mí

En el primer poema del conjunto (*El pájaro que vino de...*), el ritmo de las sonoridades vocálicas desempeña un papel estructurador, que podría estudiarse a través de la frecuencia del sonido "i", y sus regularidades combinatorias, por ejemplo. Son de señalar, en el mismo sentido, las asonancias finales, en las que se registra una recurrencia rítmica. Del conjunto de 47 versos de la composición aludida, hemos hecho un relevamiento numérico de las vocales, dada la sensible frecuencia de "ies" observadas en la lectura. Totalizan 37. Compramos que la combinatoria de la "i" con las otras vocales determina regularidades sonoras apreciables en el poema: 15 veces se repite el grupo vocálico "i-o", y simétricamente, 15 son los grupos de "i-a" que se registran. 5 veces el grupo, "i-e"; una, el "i-u"; y una, el "i-ue". Su distribución, además, responde a un ritmo articulado. Veamos el esquema:

vi gl	(1)			
1a. lidg	(1)			
Estr. Y lg	(1)			
vi a	(1)			
ri bar	(1)			
— vie		(1)		
minan	(1)			
2da. lita	(1)			
Estr. ridg	(1)			
rido	(1)			
ria	(1)			
ri zgn	(1)			
aia	(1)			
itg	(1)			
cia	(1)			
ilen		(1)		
ci o		(1)		
mi ng		(1)		
bia	(1)			
ido	(1)			
ri zgn	(1)			
bia	(1)			
bia	(1)			
— cid as	(1)			
sic as	(1)			
3a. did as	(1)			
Est. citur			(1)	
mipe			(1)	
— Y se			(1)	
mi vgz	(1)			
4a. didg	(1)			
Est. midg	(1)			
didg	(1)			
Y fue			(1)	
ri o	(1)			
ri o e		(1)		
— cid as	(1)			

15 15 5 1 1
 "i-o"; "i-e"; "i-u"; "i-ue".

16

las sesiones académicas no eran lo principal, sino que, se ve, el núcleo duro era el *symposium* (del simposio), me viene a la memoria el banquete de charlas de pasillo y de comensalidad en las mesas de desayuno o almuerzo con Idea, con Alfaro, con Maggi... Uno de aquellos desayunos fue ocasión afortunada para la única foto que tengo con Idea (aunque yo había tenido algunos encuentros previos en su casa —en dos de sus casas— y uno en un cabaret, en 1984). Para aquella nota extraviada o perdida dispuse de una foto (¿quiénes tienen copia?) de todos nosotros —bajo el sol diáfano unánimemente felices— con Alfaro en el centro. Cuando volvimos a la ciudad capital del departamento, ya de despedida y de

yapa, visitamos en barra una exposición de homenaje a Peloduro.

Pero Idea es el principio y lo principal. ¿Qué agregar?

Idea había ejercido magisterio sin aula en mi juventud. Su estudio *Grupos simétricos en poesía* (editado por el Departamento de Literatura de la Facultad de Humanidades en 1958) había sido mi guía metodológica en el análisis del famoso "Nocturno" de José Asunción Silva que entregué a mi profesora de Iberoamericana en el IPA, Mary Vázquez, en 1971. (Idea citaba al rumano Pius Servien —poeta y compositor— en torno a los ritmos en poesía; victoriosa en mis búsquedas, pude

Los tres versos siguientes presentan una alteración del sonido "m", recurrente sobre todo en los grupos: "mo" y "mi"; pero también verificable en las voces verbales ("estregozco", "recuperándome"), en el sustantivo que su ropito ("hombre"), y en el adverbio ("Repentinamente"). Ese énfasis refuerza por simbolismo sonoro el sentido afirmativo del "yo" -de las fuerzas yóicas aglutinadas- que el pasaje expresa:

repentinamente me estregozco: es que busco el cuerpo de hombre,
y procuro mi alma de hombre, y me alzo con mis fuerzas:
tempo por mis dos piernas y me instalo, recuperándome.

Luego del esfuerzo del yo por recuperarse a sí mismo -cuya ilustración fónica podía reconocerse en la abundancia de "mes" (y "meses") oclusivas-, sobreviene una distensión, como consecuencia casi compensatoria: entonces, los sonidos predominantes son vocálicos -ricas combinaciones de vocales, como "sus plumas silenciosas", o "sus ijares húmedos"- en imágenes de fuerte magnitud sensorio-emotiva.

Y ajadas caen sobre mi estrellas, sus plumas silenciosas,
los últimos vestigios de la noche errantes y palideciendo, huyen;
y es el día que llega galopando, resonante,
corcel resplandeciente, y luce sus ijares húmedos.

Podría señalarse, también, un paralelismo entre los vocablos "ajadas" e "ijares" -semejantes-, que abren y cierran, respectivamente, el segmento. Esto, está constituido por cuatro versos donde se destaca el sonido líquido de la "e", en frecuente combinación con la "u": aje, plumas, últimos, palideciendo, huyen, el, galopando, silenciosas, los, corcel, resplandecientes, luce, húmedos.

La segunda estrofa (de 8 versos), mantiene una continuidad de trama sonora, que se solventa fundamentalmente en las frecuencias de acentuación:

Y me/en/tón/ces/que/yo/llé/go/so/cu/dign/do/mis/pár/pa/dos 16
gol/peñ/do/mis/mign/bros/en/tu/me/ci/dos/por/el/re/pó/so/ 16
nac/túr/no
y/dos/cá/pró/cor/ti/nas/y/suñ/nos/yen/treá/bra/to/llé/ses/y
só/plo/ro/ci/so
s/llé/aun/mis/mo/tign/po/se/yer/quen/to/dos/mis/sol/da

24

Bibliografía complementaria consultada

- BOUSONO, Carlos: *Teoría de la expresión poética*, Gredos, Madrid, 1976.
CASTELLÍ, Eugenio: *El tango literario* (Teoría y método para un análisis integral); Castañeda; Bs. As., 1978.
CIRLOT, J. Eduardo: *Diccionario de símbolos*, Labor, Mdeo., 1978.
COHEN, Jean: *Estructura del lenguaje poético*, Gredos, Madrid, 1977.
KAYSER, Wilhelm: *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Gredos, Madrid, 1957.
OVIDIO, José Miguel: "Una discusión permanente", en *América Latina en su literatura*, Siglo XXI, México, 1984.
PAVESE, Cesare: *El oficio de poeta*; Nueva Visión; Bs. As.; 1957.
REAL DE AZÚA, Carlos: "Generación del 20"; "Generación del Centenario"; "Generación del 900"; "Generación del 45"; en *Diccionario de literatura uruguaya*, T. III; Arca, Mdeo., 1991.
SARLO, Beatriz: *Diccionario de términos literarios*, Cedral, Bs. As.,
SUCHE, Guillermo: *La máscara, la transparencia* (Ensayos sobre poesía hispanoamericana), FCE., México, 1990.
VIANI, Tudor: *Los problemas de la metáfora*, Eudeba, Bs. As., 1957.
VILARIÑO, Idea: "Grupos simétricos en poesía", Dpto. de Lit. de la Facultad de Humanidades, Mdeo., 1998.
" " "La masa sonora del poema. Sus organizaciones vocálicas..."; Arca, Mdeo., 1986.

54

leerlo directamente) El trabajo crítico de Idea era preciso y admirable. Una linterna en el análisis de textos poéticos. Volví a emularla en una de mis investigaciones (inédita) del semestre sabático de 1992: "Juan Cunha: una tropilla de poetas". Acabo de buscar aquellas páginas editadas en impresora de puntos (!); te adjunto escaneos por si interesa. Nunca la enteré de que una semilla de su siembra hubiera arraigado al borde del camino. Para entonces había seguido leyéndola en *La masa sonora del poema*. Sus organizaciones vocálicas, en su formidable *El tango cantado* -ambas publicaciones de los ochenta (regalos de la editorial Arca por mano de Beto Oreggioni)-, en sus traducciones de Shakespeare, en su publicación sobre los Salmos bíblicos... Y fui descubriendo a la poeta de a poco. En una de esas porque su fuerza, tajante, me dejaba cimbreando, como si dijéramos: dispuesta a atajar el golpe. Me refiero al golpe

de realidad que pulsaba en sus versos y construía su identidad poética. Una identidad -una voz- amarga, desafiante, inimitable. En 1983 fui consultada por el semanario *Jaque* (junto a Marosa di Giorgio) respecto a determinados aspectos de su obra y pude contestar con cierta soltura, aunque no me la hubiera leído en totalidad. (Me alegró saber por Ana Inés Larre Borges que le había gustado esa publicación). Cuando la visité por primera vez puso la mesa con torta y chocolate caliente y, ahora que pienso, salteándome las entrevistas intermedias, aquel brindis con café con leche fue la despedida sin que lo supiéramos. Idea Vilariño crece a la distancia. Estuve releendo "Pobre mundo" y ¡vaya si no suena a profecía! Escribió con intransigencia para su tiempo y para después de su tiempo.

Un abrazo para vos en su centenario.

Tatiana